

**Contra el robo de las pensiones
¡Organízate y lucha!**

Mariano ¡Otro día
que llegamos tarde
al trabajo!



ni un paso atrás en derechos sociales



CONFEDERACIÓN GENERAL DEL TRABAJO

www.cgt.org.es

www.rojoynegro.info

**LUCHA CONTRA LA
DESTRUCCIÓN
DE LO**



PÚBLICO



EDUCACIÓN

PRESTACIONES

SANIDAD

TRANSPORTES

AGUA

DEPENDENCIA

EN DEFENSA DE LO PÚBLICO

Desde hace años se está desmantelando y privatizando la red de servicios públicos que nos pertenecen a todos y todas, y que hemos ido consiguiendo tras mucho esfuerzo y lucha tanto de la sociedad como de la clase trabajadora en particular. La oleada neoliberal que inunda toda la sociedad ha ido arrinconando a los Estados obligándolos poco a poco a privatizar todas las esferas de la vida cotidiana.

Amparados en una premisa falsa -la de la bondad de la gestión privada frente a la ineficiencia de la pública- los distintos gobiernos han ido liberalizando sectores estratégicos como la energía, el transporte o las telecomunicaciones. La misma ya demostró que una gestión privada de servicios sólo conlleva un empeoramiento de estos servicios, aumento de precios y una precarización de las condiciones laborales. Todo esto es lo normal dado que el capital sólo busca rendimiento económico por encima del beneficio social y dentro de esta lógica todo servicio es un bien a explotar y al que sacarle un beneficio económico, no cuenta el interés general sino el particular.

La excusa de la crisis ha representado el fin del falso estado del bienestar para las sociedades europeas (último reducto de supuesto bienestar y donde la codicia depredadora del capital había sido frenada por unos estados que aún ofrecían ciertas cotas de bienestar a su población) y un empobrecimiento mayor de amplias capas de la población. La farsa de una mejor gestión de los servicios públicos en manos privadas junto con la excusa de la deuda ha calado y se está produciendo un total desmantelamiento de estos servicios públicos esenciales. No hemos de olvidar que la deuda endosada a los estados es totalmente ilegítima pues en su gran parte es deuda privada generada por bancos y empresas

privadas. Deuda que en aras del empleo y para evitar la quiebra de un sistema económico caduco e insostenible se ha transferido al conjunto de la población. Una vez más asistimos a la máxima de "privatización de los beneficios y socialización de las pérdidas".

Paralelamente, la estrategia de desprestigio de los empleados públicos y del deterioro del servicio que prestan busca preparar el terreno de cara a una mejor aceptación de las privatizaciones por parte de la sociedad. Deliberadamente, se oculta que la consecuencia será sustituir el interés general por el ánimo de lucro y sabemos que, al primar el beneficio, los precios se encarecen, los servicios se degradan y su acceso a todos los ciudadanos ni siquiera queda garantizado.

Por si fuera poco, pagamos la modernización de infraestructuras para hacer más atractiva la compra de empresas públicas y a las que hemos tenido que acudir en su rescate cuando la gestión privada las ha llevado a la quiebra.

Los servicios públicos además de proporcionar unos servicios esenciales para una vida digna de las personas nos ofrecen un acceso igualitario a toda la población además de facilitar un sistema redistributivo en el que la riqueza se reparte dado que ésta la estamos generando entre todos.

Los administradores públicos de todos los colores políticos, en complicidad con las empresas y los sindicatos institucionales, pactan día a día, a espaldas de la sociedad y contra sus intereses, la privatización de todos estos servicios públicos en busca de beneficios, convirtiéndolos en un negocio y dejando de ser un derecho. Ésta es la norma del neoliberalismo: los servicios públicos son un sector más con el que ganar dinero, que los paguen quienes tengan dinero y el resto de ciudadanos y ciudadanas que sufran.

Al final, la llamada paz social ha resultado una estafa para los trabajadores, pues nuestra desmovilización —en nombre de una responsabilidad que solo se nos exige a nosotros— ha sido aprovechada por el gran capital para imponer sus posiciones. Los sindicatos pactistas han ayudado en todo este proceso puesto que se han convertido en empresas de servicios en las que para mantener sus aparatos burocráticos han aceptado el juego de a cambio de dinero "organizar" cursos de formación, gestionan planes de pensiones privados u ofrecen seguros para cubrir los descuentos salariales por bajas médicas. En vez de defender condiciones laborales se enriquecen con la precarización laboral.

La CGT defiende unos servicios públicos de calidad, iguales para toda la población donde no prime la rentabilidad económica sino la social y que supongan la satisfacción de las necesidades de las personas.

Para CGT, es necesario revertir esta situación. Hay que sacudirse la apatía, organizarse y luchar, porque este expolio solo acabará cuando el miedo cambie de bando. La CGT defiende que la necesidad de organizar una nueva sociedad se hace cada vez más acuciante, una sociedad donde primen las personas y no los bienes de consumo, una sociedad donde todo el mundo sea partícipe del bien común partiendo de la base de la voluntariedad individual y la no obligatoriedad.

LEE Y LUCHA

